

Relación dialógica entre credos: El baile de los chinos.

POTENZONI, Adriana, VIVES, Silvia y WORTMAN, Natalia Sofía.

Cita:

POTENZONI, Adriana, VIVES, Silvia y WORTMAN, Natalia Sofía (Octubre, 2013). *Relación dialógica entre credos: El baile de los chinos. Primeras Jornadas de Estudios Coloniales. Universidad Nacional de Villa María, Villa María - Córdoba.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/nsw/17>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pO2k/PES>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PRIMERAS JORNADAS DE ESTUDIOS COLONIALES

HOMENAJE A LOS 400 AÑOS DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

PROYECTO

Título del Trabajo

Relación dialógica entre credos: El baile de los chinos.

Es común observar en la mayor parte de los asentamientos humanos latinoamericanos una gran influencia europea, sin embargo, no se puede desconocer que los habitantes originarios del continente consumaron hechos culturales de gran importancia, que merecen ser reconocidos y respetados.

Así se emprendió este trabajo de *patrimonio intangible*, centralizando la investigación en un *baile significativo*, que se realiza en distintas localidades del Departamento de Calingasta, y se extiende en la actualidad, hacia otros Departamentos de la Provincia de San Juan.

El Rito

Se trata en particular del *Baile de los chinos a la Virgen de Andacollo*, que se celebra en la localidad de Barreal¹, y se repite todos los años cada 26 de diciembre posterior a la festividad de la Navidad.

El ritual de los chinos a la virgen es una celebración entre familiares, amigos y personas de diversos lugares, pueblos y ciudades vecinas que se reúnen con las intenciones de pasarlo bien, divertirse, compartir una comida o recorrer y comprar en la feria de ranchos las artesanías propias del lugar. Todo esto en un espacio y tiempo común, junto al sentimiento divino, al misticismo expresado en la danza con música y canto, y en el paseo en procesión con la imagen de la Virgen del Rosario de Andacollo; se establece una relación dialógica entre credos, entre lo sagrado y lo pagano, entre el cristiano y el aborígen.

¹ La localidad de Barreal, poblado con aproximadamente 2.500 habitantes, se encuentra en el Centro-Sur del Departamento Calingasta, en un valle longitudinal muy extendido que deslinda la formación Cordillera de los Andes (al Oeste) de la Precordillera (al Este). Dista 150 Km al oeste de la ciudad capital, provincia de San Juan.

El Baile de los Chinos es un espectáculo de apropiación colectiva compartido por la comunidad en su totalidad –promesantes, devotos y observadores, locales y foráneos–, que se desarrolla en un espacio rural cargado de cualidades paisajísticas; es un acontecimiento cultural y religioso.

La celebración comienza con la Novena el día 17 de diciembre; los devotos trasladan las imágenes de la Virgen a los distintos Oratorios familiares para el rezo del rosario. Una vez rezada la novena, son llevadas las imágenes al Templo el día 25, para salir en procesión con la imagen mayor el día 26.

Es precisamente el día 26, momento que los *chinos* hacen la presentación del *Baile* a todos los presentes, para culminar en procesión, con música, canto y baile en *la puesta del sol*. A esta procesión acuden devotos de todos los sitios de Barreal, de Calingasta, de la ciudad de San Juan, y de la vecina provincia de Mendoza, promesantes de la ciudad y de la localidad de Uspallata.

La ceremonia se inicia cuando la imagen de Nuestra Señora de Andacollo (o Virgen del Rosario) es transportada en parihuela por los promesantes, hace la salida por la puerta principal del Templo, al son de las campanas y el canto del alférez invitándola a la fiesta, que dice: *Virgen de Andacollo, nuestra Señora madre, aquí venimos con mi baile para sacarla en procesión...*². Escortada por los chinos que tocan la música con sus instrumentos y bailan, que lo hacen desde ese momento hasta la culminación o cierre del ritual.

La procesión está encabezada por el sacerdote y la Virgen, escoltados por los bailarines chinos y el pueblo. Al mismo tiempo, el pueblo y el sacerdote rezan el Rosario mientras los chinos cantan y danzan. El recorrido se realiza por las calles que circundan al Templo, siendo el recorrido de aproximadamente dos kilómetros.

Al finalizar la procesión, la imagen es colocada a un costado del atrio del Templo; los chinos y todas las personas que asisten, se disponen a presenciar la celebración de la Santa Misa por el sacerdote. Al terminar esta festividad, la ceremonia tradicional obliga al traslado de la imagen al templo, y mientras el alférez recita las palabras de despedida, los chinos la despiden con su baile, música y canto. En ese momento el público asistente, de manera personal o familiar, también se despiden y saludan a la Virgen hasta el próximo año, con diversas manifestaciones de devoción.

² Entrevista al Tamborero promesante Gabriel Vera, Barreal.

La Música, la Danza y la Vestimenta

La música del Baile de los Chinos se percibe como una cadencia de dos fuertes y poderosos sonidos, que alternadamente se suceden conformando un espacio sonoro de peculiar gama de resonancias superpuestas, característica de la *estética musical de la música instrumental indígena*. (Mercado, 1996)

Los instrumentos musicales utilizados en la procesión son la “*flauta*” y el “*tambor*”. Las flautas son de madera o de caña, y constan de un tubo abierto en los extremos, sin orificios laterales para la digitación, que se sopla a manera de flautilla. Es un sonido ronco que emite sólo una nota en cada soplido, lo que requiere exhalar una gran cantidad de aire. La construcción de la flauta de los chinos es un trabajo artesanal transmitido de generación tras generación; *son nuestros padres los maestros*³, cuentan ellos mismos, que les enseñan a sus hijos como construir el instrumento y además los preparan para el pago de la *manda*⁴ o promesa.

La música que invade al ritual y al baile está dominada por los *flauteros*, que conforman una banda distribuida en dos filas paralelas encabezadas por los *tamboreros o punteros*. Los flauteros soplan sus instrumentos en forma conjunta y alternada entre las filas, siguiendo el ritmo y consonancia de la música marcada y dirigida por los punteros. Se establece de esta manera, un diálogo musical, como una sucesión de sonidos y acordes en concordancia.

Los tamboreros son dos y están ubicados al principio de cada una de las filas, dirigiendo la banda. Son los punteros que señalan los cambios en la dinámica, los cambios de intensidad y los cambios de la danza, a través de un código de movimientos (Mercado, 1996), que realizan con el tambor, siendo cada sonido de percusión y movimiento un mensaje simbólico del cambio a seguir. Esta tarea directriz la comparten con el *jefe de la banda* o el *alférez*, que además canta a la virgen, mientras los chinos restantes hacen el coro.

El chino está inmerso en un estado musical y emocional muy especial, sobrecargado de sonidos de flautas, tambores y canto, que se superponen y lo invaden con anuencia y sin reproche. Para el chino es como enajenarse y suspenderse en la música; para el observador es una sucesión alternada de sonidos varios, sin melodías entre las flautas y

³ Entrevista al flautista promesante, Gerardo Pujador.

⁴ Cuando el favor es pedido por otra persona, de una madre por su hijo, esa promesa recibe el nombre de manda.

los tambores que acompañan el canto, todo con un ritmo ordenado, propio y singular que sorprende y cautiva.

El baile de los chinos implica un gran esfuerzo físico y de concentración de los danzantes. Tanto hombres, mujeres y niños se mantienen durante horas sumidos en la significación del ritual mismo, provocado por la danza, el soplido roncós de las flautas y la percusión rítmica de los tambores, las palabras profundas cantadas y recitadas del alférez, repetidas a coro por todos los chinos.

La danza y sus movimientos están íntimamente relacionados con la música que los chinos componen. Es una danza particularmente singular que los flauteros y tamboreros de ambas filas realizan mientras tocan durante la procesión. Consisten en pasos y saltos ágiles y coordinados, con movimientos alternados hacia los costados y hacia adelante, todo al ritmo de la música y siguiendo las indicaciones del puntero (tamborero). Esta sucesión de brincos y saltos entre los chinos, se perciben agotadoras para los intérpretes que por momentos redundan en frecuencia y velocidad sorprendente.

La imagen sagrada de la Virgen, presente con su mirada silenciosa, crea un escenario único para el chino durante la realización del baile. Es un ritual cargado de sensibilidad y emoción, generalmente pidiendo algún favor especial o buenas predicciones, pagando alguna *manda* o *promesa* o simplemente agradeciendo estar allí cantando y danzando.

El alférez, personificado por el más capaz, es quien acompaña y dirige el baile por medio del canto recitado a la Virgen con mensajes de agradecimiento cargados de sentimiento y ternura durante la ceremonia.

En este escenario místico y religioso de la celebración, la vestimenta de los chinos desempeña un importante papel, al identificarse con los colores del manto de la Virgen. Se visten con ropas claras, preferentemente pantalón y camisa blanca, para colocar sobre los hombros el *terciado* (triángulo de tela color rosa bordado y decorado con flecos y moños) y sobre la cabeza el *sombrero o corona* de color rosa.

El "*terciado*" y el "*sombrero o corona*", están ambos decorados con cintas rosadas, espejitos y lentejuelas, estampas de la Virgen y claveles bordados o de papel. Esta tarea es artesanal y también requiere de la enseñanza de las maestras bordadoras del pueblo, que lo transmiten de generación tras generación.

Los chinos con su vestimenta e instrumentos rodean a la imagen celestial enaltecida, le bailan al compás de la música y el canto, y la escena mística-religiosa se pinta de color

rosa confundiendo el manto de la Virgen con la vestimenta de los chinos y los colores del atardecer andino.

El canto está utilizado en el poema, en oposición al mero decir. Una cosa es cantar y otra decir, la diferencia estriba en que se dice algo para que se escuche o se vea, y esto es demasiado chico para todo lo que el canto puede expresar. *El canto expresa toda la verdad del existir.*⁵

El contexto espiritual indescriptible e inmensurable, entre los actores tanto promesantes como creyentes, genera un ámbito que se vive en contacto directo y real en el plano divino, en tanto una celebridad religiosa o mística cargada de significado.

El Origen

El ritual del *Baile de los Chinos* nace en Andacollo, pueblo minero ubicado en el centro de Chile, allá por los años 1580, donde tocan, cantan y danzan a la Virgen del Rosario.⁶ Cuentan que alrededor del año 1570, un poblador local, obrero de las minas de oro de Andacollo, encontró una imagen de la Virgen María, escondida en un matorral. Parece que allí la dejó un cristiano que huía después de la destrucción de La Serena por los indígenas comarcanos.

En una humilde capilla le rendían culto y veneración los indígenas, con bailes y ritos, de la misma manera que antes lo hacían para con los dioses de los incas. El primer baile religioso se dio en llamar “Chino”, porque le bailan a la “Chinita” que es la Virgen, que lleva en su estandarte la fecha de su fundación, en el año 1584.

Una vez creada la parroquia de las minas de Andacollo (1676), se trae desde Lima la imagen de la Virgen de Nuestra Señora del Rosario⁷, y cien años después se ordena la construcción del templo chico o vieja capilla de Andacollo, inaugurada en 1789 y declarada Monumentos Históricos el 21 de mayo de 1984.

El tipo de baile religioso proviene originariamente de las danzas religiosas y culturales de los incas, que se adueñaron del norte del actual Chile hacia el siglo XV. La costumbre continuó con los cristianos y en Andacollo fue tomando su propia identidad.

El vínculo entre Andacollo y Calingasta está a la vista, separados por la Cordillera de los Andes apenas unos pocos kilómetros, se podría decir algunos cordones montañosos.

Calingasta fue una zona minera por excelencia desde mediados del siglo XIX. En 1860,

⁵ KUSCH, Rodolfo, Obras Completas, Ed. Fundación Ross, Santa Fe, 1998. La zamba y los dioses.

⁶ Fecha coincidente con el encuentro del indígena y la imagen de la Virgen, según cuenta la tradición.

⁷ HERRERA y PONCE, Crónica de la Iglesia en Calingasta, Ed. Mulicopy, San Juan, 1999.

por impulso de don Domingo Faustino Sarmiento, se instalaron en este departamento sanjuanino los emprendimientos mineros de Hilario y Sorocayense, que contaron con tecnología y maquinaria inglesa de gran rendimiento para ese entonces. De ésta época data la aparición y permanencia de las primeras familias procedentes de Chile que se establecieron en la localidad de Barreal. Eran mineros que trabajaban en el Tontal, y luego de extinguido el afloramiento minero, adquirieron terrenos y se quedaron. Estos inmigrantes del país limítrofe trajeron consigo sus tradiciones culturales a Calingasta, sus costumbres y su devoción religiosa: El culto a *Nuestra Señora del Rosario de Andacollo*.

La Reflexión

Kusch afirma que, *nos hemos empeñado en echar a los dioses en los últimos ciento cincuenta años de cultura occidental, pero ellos han dejado un reguero de palabras divinas en el balbuceo del pueblo. Por eso los pueblos que son pobres dicen siempre la misma cosa: buscan en la danza, en el mito, en la copla, el equilibrio de los opuestos*. Este es un claro ejemplo, ver que el mito es portador de una verdad propia, es la voz de un tiempo originario más sabio, que trasciende las fronteras.

Preservar y resguardar estos valores culturales, están de la mano con la difusión.

Difusión en un sentido amplio, es decir, se habla de una *política de difusión cultural*, donde por una parte, se compromete a la educación, procurando que el educando se sienta consustanciado con su pasado, y así se crea una conciencia histórica que permite identificarse con el ayer. Esta actitud de género debe estar en consonancia con la comunidad respectiva, es estar todos involucrados en un trabajo conjunto participativo y consciente de los valores significativos y simbólicos presentes para ser resguardados. Requiere establecer en origen un Plan de Gestión Integral con la intervención del estado, la academia y la comunidad de forma efectiva en el seguimiento y evaluación continua en su proceso de desarrollo que no ponga en peligro la herencia cultural, y que las actividades que se desplieguen en torno de la salvaguarda del patrimonio sea un factor más de desarrollo local. Finalmente las palabras de Antonio Sánchez del Barrio (Subdirector del Centro Etnográfico Joaquín Díaz, España) fortalece el espíritu de preocupación al expresar que *“La verdadera riqueza del patrimonio de un pueblo no está en sus monumentos, sus obras artísticas o su saber colectivo, sino en la capacidad de ese pueblo en saberlo valorar”*.

Algunas Imágenes:



Barreal – Calingasta



El Templo y su entorno de reunión entre amigos y familiares



Preparativos para la salida del templo la imagen de la Virgen del Rosario de Andacollo



Canto, Baile y Procesión



Andacollo – IV Región – Chile



Templo y Baile de los Chinos de Andacollo

Bibliografía:

Cabré Rufatt, Agustín, (2001) Boletín El Santuario de Andacollo, Chile, Ed. ECCLA.

Eliade, Mircea, (1992) *Mito y Realidad*, Barcelona, Ed. Labor S.A.

Fernández, Roberto, (2001) *Territorio, Patrimonio y Mitologías*, Derivas. Arquitectura en la cultura de la pos-urbanidad, Santa Fe, Centro de Publicaciones UNL.

Gadamer, Hans-Georg, (1997) *Mito y Razón*, Bs.As., Ed. Piados.

- Heers, Jacques**, (1988) *Carnavales y Fiestas de Locos*, Barcelona, Ed. Península.
- Herrera y Ponce**, (1999) *Crónica de la Iglesia en Calingasta*, San Juan, Ed. Multicopy.
- Kolakowski, Leszek**, (1975) *La presencia del mito*, Bs.As., Ed. Amorrortu.
- Kusch, Rodolfo**, (1998) *Obras Completas*, Santa Fe, Ed. Fundación Ross.
- Martín, Marcelo**, (1999) *Reflexiones críticas sobre la Interpretación del Patrimonio*, Ponencia en las I Jornadas de Centros de Interpretación, Barcelona.
- Mercado, Claudio**, (1996) *Música y estado de conciencia en fiestas rituales de Chile central*, Revista Chilena de Antropología, Universidad de Chile.
- Waisman, Marina**, (1990) *El interior de la Historia*, Bogotá, Ed. Escala.